



Evolución demográfica y transformaciones socioeconómicas en Caldas: Impacto de la caficultura y la urbanización (1905-1951)¹

Demographic Evolution and Socioeconomic Transformations in Caldas: Impact of the Construction and Urbanization (1905-1951)

1

DOI: 10.25100/hye.v22i66.14653

Fecha de recepción: 14 de diciembre de 2024 | Fecha de aceptación: 27 de marzo de 2026

Julián Andrés Amado Becerra²

Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.

Correo electrónico: acracio950@gmail.com

ORCID: 0000-0001-7007-5938



¹ Síntesis del segundo capítulo de la Tesis de Maestría en Historia de la Universidad Industrial de Santander llamada “El Desafío de la Salud en Caldas: Población, Enfermedades, Discursos y Políticas Salubres en la Primera Mitad del Siglo XX” dirigida por el Doctor en Historia de América Latina por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, Alfonso Antonio Fernández Villa.

² Historiador especializado en historia social y cultural de Colombia. Magíster en Historia (en curso) por la Universidad Industrial de Santander y profesional en Historia de la Universidad de Caldas (2020). Su investigación examina procesos históricos de salud mental, higiene pública y violencia institucional, con publicaciones como el libro *Sociedad, salud y enfermedades: Higiene en Manizales (1915-1935)* (2024) y artículos en revistas indexadas como *Ratio Juris* y *Archivos de Medicina*. Miembro investigador de la Red Colombiana de Historia de la Salud Mental, ha analizado archivos judiciales y médicos para estudiar medicalización de la locura y protección a la infancia en los siglos XIX-XX. Combinando rigor histórico con perspectiva interdisciplinaria, su trabajo integra enfoques de historia cultural, estudios visuales y análisis de políticas públicas.

Forma de citar: Amado, Becerra Julián A. “Evolución demográfica y transformaciones socioeconómicas en Caldas: Impacto de la caficultura y la urbanización (1905-1951)” *Historia y Espacio*. Vol. 22 n°66 (2026), e20114653. Doi: <https://doi.org/10.25100/hye.v22i66.14653>



Esta obra está publicada bajo la licencia CC Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual 4.0

Resumen

El crecimiento poblacional del Departamento de Caldas entre 1905 y 1951 refleja transformaciones estructurales impulsadas por la caficultura, la migración interna y el proceso de urbanización. Este estudio examina los factores económicos, sociales y demográficos que moldearon la región desde su consolidación administrativa en 1905 hasta su expansión económica en la primera mitad del siglo XX. A través del análisis de censos y fuentes históricas, se destacan los efectos de la colonización antioqueña, el dinamismo de las áreas urbanas como Manizales, Pereira y Armenia, y las desigualdades persistentes en las zonas rurales. La caficultura, principal motor económico, atrajo migración y permitió el crecimiento de centros urbanos, aunque coexistió con limitaciones de servicios básicos en el ámbito rural. La población joven predominante, las altas tasas de natalidad y la estructura familiar patriarcal configuran un panorama de adaptación y desafíos. Además, se identifican avances en educación y salud pública, aunque con desigualdades significativas en acceso y calidad. El trabajo subraya la importancia de entender las interacciones entre factores económicos, sociales y culturales para explicar las dinámicas poblacionales de Caldas. Este enfoque permite no solo reconstruir el pasado, sino también valorar su impacto en la configuración socioeconómica actual de la región.

Palabras clave: Demografía histórica, Caficultura en Colombia, Migración interna, Desarrollo regional, Desigualdades rurales, Caldas.

Abstract

The population growth of the Department of Caldas between 1905 and 1951 reflects structural transformations driven by coffee growing, internal migration, and the urbanization process. This study examines the economic, social, and demographic factors that shaped the region, from its administrative consolidation in 1905 to its economic expansion in the first half of the 20th century. Through the analysis of censuses and historical sources, the effects of Antioquian colonization, the dynamism of urban areas such as Manizales, Pereira, and Armenia, and persistent inequalities in rural areas are highlighted. Coffee growing, the main economic driver, attracted migration and allowed the growth of urban centers, although it coexisted with limitations in basic services in rural areas. The predominant young population, high birth rates, and patriarchal family structure create a panorama of adaptation and challenges. In addition, advances in education and public health are identified, although with significant inequalities in access and quality. The paper highlights the importance of understanding the interactions between economic, social and cultural factors to explain the population dynamics of Caldas. This approach allows not only to reconstruct the past, but also to assess its impact on the current socioeconomic configuration of the region.

Keywords: Historical demography, Coffee growing in Colombia, Internal migration, Regional development, Rural inequalities, Caldas.

Julián Andrés Amado Becerra

Evolución demográfica y transformaciones socioeconómicas en Caldas: Impacto de la caficultura y la urbanización (1905-1951)

3

Introducción

El Departamento de Caldas, creado en 1905³, se consolidó como una de las regiones más dinámicas de Colombia durante la primera mitad del siglo XX. Su desarrollo demográfico y socioeconómico fue modelado por un conjunto de factores que incluyeron las transformaciones económicas impulsadas por la caficultura, la migración interna y la expansión de los núcleos urbanos como Manizales, Pereira y Armenia⁴. Este trabajo propone una revisión detallada del crecimiento poblacional de Caldas entre 1905 y 1951, no solo como un fenómeno cuantitativo, sino como una manifestación de los cambios estructurales que definieron las condiciones de vida, las dinámicas sociales y las oportunidades económicas en este territorio. El análisis de las fuentes censales de este período revela un panorama complejo en el que se entrelazan procesos de colonización, consolidación territorial y urbanización. Desde mediados del siglo XIX, cuando la región formaba parte del departamento de Antioquia, hasta la consolidación de su autonomía administrativa, el crecimiento de su población estuvo marcado por flujos migratorios significativos, impulsados tanto por la búsqueda de nuevas tierras cultivables como por las oportunidades económicas que ofrecía la producción cafetera. Esta migración interna tuvo un impacto profundo en la composición social del departamento, llevando al surgimiento de comunidades heterogéneas que combinaban tradiciones rurales con nuevas dinámicas urbanas⁵.

El período objeto de estudio también se caracteriza por los avances en la organización administrativa y en la construcción de infraestructura social básica. La fundación de instituciones educativas, la expansión de los

³ Gobierno de Colombia, «Ley 17 de 1905 Asamblea Nacional Constituyente - Gestor Normativo - Función Pública», accedido 12 de octubre de 2023.

⁴ Jaime Jaramillo Uribe, *El significado de la colonización antioqueña del occidente colombiano en el marco de la historia nacional* (Manizales: Biblioteca de Escritores Caldenses, 1989).

⁵ James Parsons, *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*. (Bogotá: Imprenta Departamental de Antioquia, 1950).

servicios públicos en las ciudades principales y la implementación de políticas relacionadas con la salud pública⁶ y la educación son elementos clave que ayudaron a transformar la región⁷. Sin embargo, estas mejoras coexistieron con profundas desigualdades, especialmente en las zonas rurales, donde la mayoría de la población carecía de acceso a servicios básicos como el agua potable, el alcantarillado y la electricidad⁸.

4 Desde una perspectiva social, el análisis de la estructura familiar, la composición por edades y los patrones de nupcialidad permiten comprender cómo los contextos económicos y culturales configuraron las dinámicas demográficas. Las familias extensas y patriarcales, predominantes en el ámbito rural, se adaptaron a las exigencias de la producción cafetera, mientras que en las áreas urbanas comenzaron a surgir modelos más diversificados influenciados por las oportunidades laborales y educativas⁹. La juventud predominante en la estructura poblacional del departamento evidenció una alta tasa de natalidad, pero también subrayó la necesidad de políticas públicas enfocadas en el acceso a la educación y la salud infantil. En el plano económico, el predominio de la caficultura como motor de desarrollo regional definió tanto la vida rural como la urbana. En el campo, las familias campesinas organizaban su vida en torno a la producción del café, mientras que las ciudades emergían como centros de comercio, servicios y pequeñas industrias que conectaban la región con los mercados nacionales e internacionales¹⁰. Esta dualidad no solo configuró

⁶ Miguel Antonio Suárez Araméndiz y Edwin Andrés Monsalvo Mendoza, «La higiene y el progreso. La institucionalización de la burocracia sanitaria en Manizales. 1920-1940», *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 18, n.º 1 (2013): 1.

⁷ Loaiza Zuluaga y Yasaldez Eder, «Origen de las Escuelas Normales en el Departamento de Caldas», *Revista historia de la educación latinoamericana* 18, n.º 26 (2016): 47-70.

⁸ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1951, Censo de edificios y viviendas de Caldas (Bogotá: Editorial Minerva, 1954), 20.

⁹ Pompeyo José Parada Sanabria, «La cultura del trabajo en el campesinado cafetero colombiano: el caso de Caldas» (Tesis doctoral Relaciones Interéticas en América Latina, Pasado y Presente, Universidad de Sevilla, 2016), <https://idus.us.es/handle/11441/39069>. Pasado y Presente, Universidad de Sevilla, 2016.

¹⁰ Andrés Carrero Delgado, *Apuntes sobre los estudios del proceso de colonización en el suroccidente Colombiano desde mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX* (Pereira: AREANDINA. Fundación Universitaria del Área Andina, 2010), <https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/399>.

la economía local, sino también las relaciones sociales y culturales entre los habitantes de Caldas¹¹.

Este trabajo se propone, entonces, más que describir el crecimiento poblacional de Caldas, interpretar las complejas interacciones entre los factores económicos, sociales y culturales que lo hicieron posible. Al analizar las cifras censales junto con las políticas y contextos históricos que las acompañan, se busca ofrecer una narrativa integral que explique cómo Caldas evolucionó de un territorio marginal a una región clave en el panorama nacional. De manera particular, este estudio permitirá identificar las fortalezas y limitaciones de las políticas implementadas, así como los desafíos que enfrentó la región en un período de cambios acelerados. En suma, este análisis histórico del crecimiento demográfico de Caldas entre 1905 y 1951 no solo contribuye a una mejor comprensión de su pasado, sino que también arroja luz sobre las dinámicas que moldearon su presente, destacando la importancia de los procesos locales en el desarrollo nacional. Este enfoque permite reconocer el valor de las fuentes demográficas como herramientas para reconstruir las historias de regiones que, como Caldas, han jugado un papel crucial en la configuración de Colombia.

La elección del periodo 1905–1951 obedece a criterios históricos y demográficos específicos. El año 1905 marca la creación del Departamento de Caldas, hecho que inauguró un proceso administrativo y político propio¹². El año 1951 corresponde al último censo nacional antes de la reorganización territorial y de la denominada “explosión demográfica” de la década de 1960¹³. Esta delimitación temporal permite comprender la dinámica de transición entre la conformación del departamento y su consolidación como región clave en la economía cafetera y en los procesos de urbanización nacional.

La metodología

Esta investigación se basó en un enfoque histórico-demográfico que permitió analizar los datos censales en relación con factores económicos, sociales y culturales del periodo. El diseño de la investigación fue de tipo longitudinal, utilizando principalmente datos secundarios provenientes de

¹¹ Antonio García Nossa, *Geografía económica de Caldas* (Bogotá: Banco de la República, 1952).

¹² Ley 17 de 1905 Asamblea Nacional Constituyente - Gestor Normativo - Función Pública.

¹³ Jaime Carmona Fonseca, «Demographic and Epidemiologic Changes in Colombia during the 20th Century: Facts and Explanations.», *Biomédica* 25, n.º 4 (2005): 464-80, <https://doi.org/10.7705/biomedica.v25i4.1373>.

6 censos poblacionales y registros históricos. La selección de fuentes primarias respondió a la necesidad de disponer de series estadísticas continuas y representativas. Los censos nacionales y departamentales (1912, 1918, 1928, 1938 y 1951) permiten identificar tendencias poblacionales comparables en distintos momentos de la primera mitad del siglo XX (DANE 1959). A esto se suma el *Fondo José María Quijano Otero 570* (en adelante: J.M.Q.O. 570), que aporta información administrativa y local de gran valor para analizar las condiciones sociales y económicas de la región. El cruce entre estas fuentes posibilita un análisis histórico-demográfico sólido y contextualizado. Por otro lado, las fuentes secundarias se centraron en estudios históricos sobre la caficultura, la colonización antioqueña y la estructura territorial y demográfica de Colombia. Para la recolección de datos, se utilizaron técnicas de análisis documental, lo que permitió extraer información demográfica detallada y sistematizarla mediante cálculos estadísticos, como tasas de crecimiento y coeficientes de progresión geométrica.

La investigación analizó diversas variables, entre las que se incluyen aspectos demográficos (población total, distribución por edades y sexos, tasas de natalidad y mortalidad, alfabetización), económicos (ocupación laboral, impacto de la caficultura), sociales (composición familiar, estado civil, distribución urbano-rural, acceso a servicios básicos) e históricos (influencia de eventos como la colonización antioqueña y la reorganización territorial). El procedimiento de análisis se estructuró en varias etapas. En primer lugar, se identificaron periodos clave (1905-1951) para evaluar cambios demográficos en contextos históricos específicos. En segundo lugar, se compararon datos entre censos para identificar tendencias de crecimiento y transformaciones socioeconómicas. Finalmente, se interpretaron los datos en relación con fenómenos como la expansión cafetera, la urbanización y las políticas públicas de la época.

Los resultados

La población del Departamento de Caldas experimentó importantes transformaciones demográficas entre 1843 y 1951. En 1843, la población era de 178,111 habitantes, mientras que para 1851 había aumentado a 228,637. Este crecimiento se aceleró hacia 1864, alcanzando los 363,325 habitantes¹⁴. Sin embargo, en 1905, la población descendió a 185,786 debido a cambios

¹⁴ Estados Unidos de Colombia, *Memoria al Censo Nacional 1868* (Bogotá: Gobierno de Estados Unidos de Colombia, 1868).

territoriales, ya que en ese periodo las provincias estuvieron adscritas a Antioquia¹⁵. Para 1912, el censo nacional reportó que Caldas tenía 341,198 habitantes. Posteriormente, en 1918, la población se incrementó a 428,487, mostrando un crecimiento sostenido que continuó en 1928, cuando el departamento alcanzó los 624,201 habitantes. En 1938, la población creció un 18% respecto al censo anterior, totalizando 769,968 habitantes. Finalmente, en 1951, el departamento alcanzó una población de 1,068,180, consolidando su importancia como una región clave en el contexto nacional.

En el mismo periodo, la población de Colombia también creció considerablemente. En 1843, el país contaba con 1,932,279 habitantes, cifra que aumentó a 2,243,730 en 1851 y a 2,441,300 en 1864¹⁶. Para 1905, Colombia ya tenía 4,533,777 habitantes, y en 1951, la población alcanzó 11,548,172, indicando el impacto de los procesos de crecimiento poblacional a nivel nacional¹⁷. Caldas estaba conformado por provincias con municipios clave, como Manizales, Pereira, Salamina, Riosucio y Manzanares, cada una con su capital y localidades asociadas. Estas divisiones administrativas jugaron un papel importante en la configuración territorial y social del departamento durante el siglo XIX y principios del XX.

El auge de la caicultura generó flujos migratorios constantes hacia Caldas durante la primera mitad del siglo XX. La búsqueda de nuevas tierras cultivables y las oportunidades económicas derivadas del café hicieron del departamento un polo de atracción demográfica. James Parsons destaca que la colonización antioqueña no solo consolidó municipios enteros, sino que también promovió un patrón de movilidad campesina hacia las zonas de ladera más fértiles¹⁸. De forma complementaria, Marco Palacios subraya que el café actuó como un “imán migratorio” que articuló regiones y poblaciones previamente dispersas¹⁹.

La información censal confirma esta tendencia: entre 1912 y 1928, la población de Caldas creció un 82%, un incremento atribuible tanto al crecimiento natural como a la inmigración interna. James Parsons destacó que

¹⁵ Juan Manuel Sarmiento Nova, *Caldas cien años: historia y cultura, 1905-2005* (Manizales: Gobernación de Caldas, 2006).

¹⁶ Estados Unidos de Colombia, *Memoria al Censo Nacional 1868*, 20-15.

¹⁷ Jaime Carmona-Fonseca, «Cambios demográficos y epidemiológicos en Colombia durante el siglo XX», *Biomédica* 25, n.º 4 (2005): 464-80.

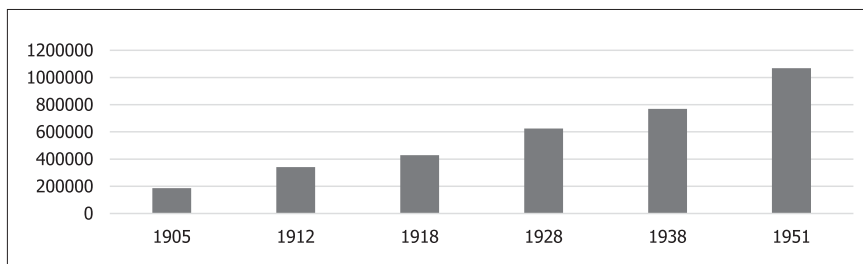
¹⁸ Parsons, *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*, 89.

¹⁹ Marco Palacios, *El café en Colombia, 1850-1970: una historia económica, social y política* (México: El Colegio de México, 1983), 120.

la colonización antioqueña y el auge cafetero generaron un flujo migratorio constante hacia el occidente colombiano, configurando nuevas ciudades intermedias como Manizales, Pereira y Armenia²⁰. Este proceso hizo del café no solo un motor económico, sino también un dinamizador de la movilidad y redistribución demográfica regional.

8

Gráfica no. 1 - Habitantes totales de Caldas (1905 - 1951)



Fuente: República de Colombia, Censo nacional de 1912 – Departamento de Caldas (Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 1912), 4-5; Oficina de Estadística Departamental de Caldas, Población del año de 1928. Departamento de Caldas (Manizales: Imprenta Departamental, 1928), 9-10; Contraloría General de la República, Estadística Nacional, Sección de Censos Nacionales, Censo General de Población de la República de Colombia. Tomo V. Departamento de Caldas 1938 (Manizales: Editorial Minerva, 1941), 17-22; Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo de Población de 1951 – Departamento de Caldas (Bogotá: Imprenta Minerva, 1959), 9-10.

En este orden de ideas el Departamento de Caldas desde su fundación en 1905 tuvo un crecimiento poblacional de casi 200.000 habitantes cada 20 años hasta 1951²¹. Ese ascenso progresivo se lo ha atribuido a la vida económica alrededor del cultivo del café durante toda su época de bonanza para Caldas en la primera mitad del siglo XX²². El ascenso demográfico quedó registrado en los cinco censos regionales de 1912, 1918, 1928, 1938 y 1951. El estudio de los indicadores de edad, sexo, estado civil, profesiones, alfabetismo, vacunación, vivienda y número de familiares por familia serán las herramientas para entender las condiciones de crecimiento poblacional de la sociedad caldense.

Caldas: Cambios demográficos y económicos (1912-1928)

En el primer censo de 1912 se censó solamente a la población masculina, con un total de 163.381. La población total para ese año fue de 341.198 -teniendo

²⁰ Parsons, *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*, 130.

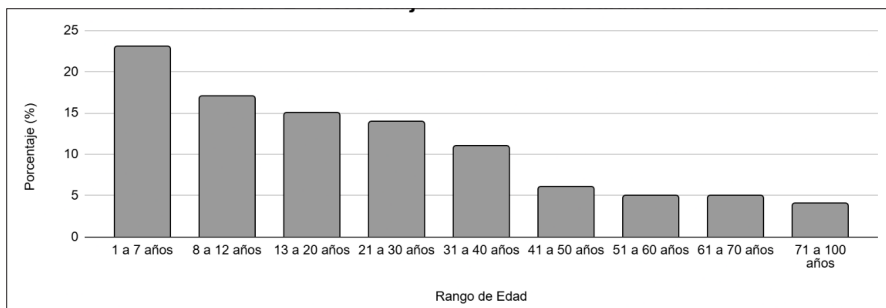
²¹ Censos departamentales de Caldas de 1912, 1918, 1928, 1938, 1951.

²² Palacios, *El café en Colombia, 1850-1970*.

en cuenta los datos del censo nacional-²³. De este modo el censo dejó por fuera del informe 177.817 mujeres del departamento. Para ese momento hubo una mayor población infante y joven: primera infancia (0-5 años) 28%, infancia (6-11 años) 15%, adolescencia (12-18 años) 14%, juventud (20-26 años) 5%, adultez (27-59 años) 11% y vejez (60 años y más) 4%²⁴. La infancia y la adolescencia en profusión indicó un elevado número de nacimientos por familia. A saber, las dinámicas de inmigración por el tema del café dieron las posibilidades de una nueva vida para familias en formación²⁵.

9

Gráfica no. 2 - Porcentaje de edades en Caldas en 1912



Fuente: República de Colombia, Censo nacional de 1912 - Departamento de Caldas (Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 1912), 6-8.

Para ese momento las uniones matrimoniales se daban dentro del marco de los centros poblacionales municipales y de Manizales su capital. Con respecto a las labores más comunes de la población estuvieron ligadas a los oficios domésticos (65.000), agricultura (62.000), artes, oficios y aprendices (11.000) y jornaleros (10.000)²⁶. En este censo se registró solo a la población masculina, y la infancia y adolescencia dominaban el espectro demográfico y las ocupaciones principales fueron oficios domésticos, agricultura, artes y jornaleros²⁷. El 65% de estos hombres supieron leer y escribir, un 9% fue a la escuela alguna vez y el 26% estuvo vacunado contra la viruela. Por ende, tuvimos para este momento una sociedad con significativos nacimientos, una vida dinamizada alrededor

²³ República de Colombia, «Censo nacional de 1912 - Departamento de Caldas» (Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 1912), 4-5.

²⁴ Ver Gráfica 2.

²⁵ Ver Palacios, *El café en Colombia, 1850-1970*.

²⁶ República de Colombia, «Censo nacional de 1912 - Departamento de Caldas», 6-7.

²⁷ República de Colombia, «Censo nacional de 1912 - Departamento de Caldas», 8.

de lo doméstico y lo agrario, un grado de alfabetización básico y una política salubre que sólo pudo vacunar contra la viruela al 26% de la población hombre, dejando por fuera de las cifras a las mujeres vacunadas.

10 En el censo de 1918 la población fue de 428.187, un 20% (86.989) más con relación a los datos del censo de 1912. El coeficiente de crecimiento de la población fue de 38,5 con relación al 24,2 que tuvo el país. Tomando como base el coeficiente del crecimiento de la población en progresión geométrica 38,3, se calculó que la población del Departamento se duplicó en 18 años y medio. Esto se aproximó a la hipótesis que tuvimos al inicio de esta sección, pues la población de Caldas aumentó 200.000 habitantes casi cada 20 años. Los datos de 1918 proceden del censo de 1928, que incluye un apartado con cifras comparativas del censo anterior. Dado que el documento original de 1918 no se conserva o no fue posible localizarlo, esta fuente secundaria es la única disponible, es por eso por lo que carecemos de la posibilidad de abordar todos los indicadores a los que estamos prestando atención²⁸.

En el censo de 1928 el número de habitantes fue de 624.201, un 30% más (196.064) que en 1918. El 31% de la población se movió en el casco urbano y el 69% habitó el campo en intermediación con la ciudad. Las ciudades más pobladas fueron los centros poblacionales de los actuales departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda. Manizales (48.114)²⁹, Armenia (18.688) y Pereira (20.006) como ciudades principales tuvieron más de 18.000 habitantes en lo urbano superando el promedio de 4.545 individuos para los otros municipios de Caldas. Los municipios más poblados en lo rural fueron: San Francisco (122.689, actual Chinchiná), Manizales (32.977), Pereira (30.693), Santa Rosa (23.135), Aguadas (21.325), Calarcá (19.580), Riosucio (18.706) y Armenia (14.650)³⁰.

Lo interesante de esta distribución es que varios de estos municipios rurales se localizan en las inmediaciones de las tres principales ciudades del departamento. En el caso de Manizales encontramos a San Francisco (actual Chinchiná) a una distancia de 24 kilómetros; siendo para esa época e incluso hasta hoy una extensión agraria de la ciudad para el suministro de

²⁸ Oficina de Estadística Departamental de Caldas, «Población del año de 1928. Departamento de Caldas.» (Manizales: Imprenta Departamental, 1928), 9.

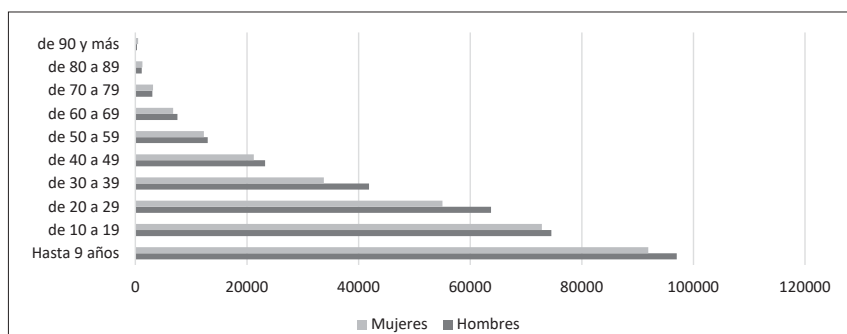
²⁹ Jenny Norela Lozada-Castellanos, «Desarrollo económico, modernización y cambio demográfico: aportes para la historia social de Manizales, 1900-1940», *Revista eleuthera* 23, n.º 2 (2021): 79-100.

³⁰ Oficina de Estadística Departamental de Caldas, 10.

alimentos y mercancías. Un caso similar se daba con el municipio de Santa Rosa ubicado a quince kilómetros de Pereira (actual capital de Risaralda). Y por último, lo mismo acontecía con Calarcá ubicada a seis kilómetros del centro urbano de Armenia (actual capital del Quindío)³¹. Lo anterior permitió entender las relaciones entre lo urbano y lo rural enmarcado en las dinámicas de producción de alimentos y café. La idas y vueltas del campesino a la ciudad fueron constantes según el momento de la siembra y cosecha, además de la compra de diversas mercancías o de asuntos administrativos que sólo podían ser abordados en las capitales de esas provincias³². Estas ciudades se consolidaron como fuertes agrarios que sostuvieron estas capitales distantes de otros municipios³³. El promedio de habitantes rurales por municipio estuvo en 12.940 un 35% más que el promedio de población urbana que habitaba en las cabeceras municipales (4.545).

11

Gráfica no. 3 - Habitantes por edad y sexo (1928)



Fuente: Oficina de Estadística Departamental de Caldas. Población del año de 1928. Departamento de Caldas (Manizales: Imprenta Departamental, 1928), 12-19.

Según los datos del censo de 1928 en Caldas hubo 108,91 hombres por cada 100 mujeres. El 52% de los hombres y un 48% de las mujeres eran mayoritariamente niños o jóvenes: primera infancia (0-9 años) 30%,

³¹ Datos elaborados con Google Maps

³² Andrés Eduardo Satizábal Villegas, «Armenia, Pereira y Manizales: Reseña histórica de su desarrollo urbano durante el siglo XX», *Facultad de Ingeniería y Arquitectura*, Universidad Nacional de Colombia-Sede Manizales, 2012, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/63133>.

³³ Ver Juan Felipe Gutiérrez Flórez, «La estructura territorial de Colombia entre 1843 y 1928: en el horizonte de su comportamiento demográfico», *Revista de Extensión Cultural*, n.º 71 (2023): 132-55.

adolescencia (12-18 años) 22%, juventud (20-29 años) 19%, adultez (30-59 años) 24% y vejez (60 años y más) 4%³⁴. Basándonos en lo anterior podemos aseverar la hipótesis en la que afirmamos que los adolescentes menores de 15 años del área urbana no trabajaban a la par que los jóvenes y adultos de 15 a 59 años³⁵. Los niños de ciudad en general gozaron probablemente de una infancia sin trabajar más allá de los cuidados y servicios a los que podían acceder los dueños de tierras o pertenecientes a las élites económicas³⁶. En lo rural los adultos y los menores de 15 años trabajaron a la par para dar respuesta conjunta a todas las labores necesarias para el cultivo y subsistencia de la tierra. Y, por último, los habitantes de más de 60 años no se registraron en el censo como personas productivas en relación con el campo y otras actividades laborales³⁷.

La familia caldense se consolidó alrededor de la vida agraria, basada en pequeñas propiedades que favorecían la estabilidad económica y la seguridad proporcionada por la propiedad privada. Este modelo patriarcal, con una estructura familiar centrada en el pequeño productor, permitió mantener altos coeficientes de natalidad y nupcialidad durante la primera mitad del siglo XX. La producción agrícola, especialmente el café, se concentró en familias propietarias de tierras, que se beneficiaban del bajo costo de la mano de obra familiar, lo que les permitía invertir en ganancias o saldar deudas. Los índices de natalidad y de nupcialidad tuvieron relación constante en los periodos de desarrollo de la producción del café. La familia patriarcal y la economía del café necesitaba muchas personas para la dinamización de esta actividad³⁸. La pequeña seguridad de la propiedad de la tierra junto con la garantía al acceso alimentario ofrecieron condiciones de estabilidad económica para muchos jornaleros, colonos pobres o artesanos que buscaban organizar su vida familiar con otra persona³⁹.

Basándonos en lo anterior podemos afirmar con relación a los datos del censo que en Caldas a principios del siglo XX se comenzó a articular la vida

³⁴ Ver gráfico no. 3.

³⁵ Oficina de Estadística Departamental de Caldas, «Población del año de 1928. Departamento de Caldas.», 12.

³⁶ Oficina de Estadística Departamental de Caldas, 17.

³⁷ Renzo Ramírez Bacca, «Estudios e historiografía del café en Colombia, 1970-2008. Una revisión crítica», *Cuadernos de Desarrollo Rural* 7, n.º 64 (2010): 56.

³⁸ Absalón Machado, «El café en Colombia a principios del siglo XX», *Desarrollo económico y social en Colombia siglo XX* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2001), 77-97.

³⁹ García Nossa, 186-202.

matrimonial alrededor de la vida económica para la producción y conservación de la vida agraria patriarcal. De ahí que la mayoría de los hombres entre 30 y 39 años se casaban con mayor frecuencia que los de 20–29, 40–49 o más de 50 años, segmentos entre los cuales el matrimonio se mantuvo en niveles similares⁴⁰. En cambio, las mujeres fueron casadas mayoritariamente de los 20-29 años y a los 30-39. Esta variable permite ver el número de intercambios comerciales de bienes inmuebles que se deseaban preservar a través de la tradición del matrimonio. La ubicación económica del padre de familia se consolidó como condición general para uniones formales dadas entre hombres mayores de 30 años y mujeres de 20-39 años⁴¹.

13

Frente a los niveles de alfabetismo se evidenció un 48% (331.258) de hombres y mujeres que más o menos a sus 15 años supieron leer y escribir⁴². Haciendo referencia a lo anterior podemos relacionar estos datos con los tipos de trabajos y acción del poblador de Caldas, ya que según el censo de 1928 la mayoría de los hombres se dedicaron a la agricultura (44%); otros fueron calificados como improductivos, pero en realidad fueron jornaleros o habitantes con oficios varios en la ciudad sin núcleo familiar (36%). A lo anterior se sumaban obreros de pequeñas industrias 9%, actividades comerciales 5%, fuerza pública, profesiones liberales, empleados públicos y empleados del sector de la minería o la ganadería, todos los cuales sólo contaron con menos del 2% de ocupación. Las mujeres se dedicaron en su mayoría a oficios domésticos (54%) y a la categoría de improductivas. También se hacía referencia al trabajo de jornal en cualquier oficio sin pertenencia a un núcleo familiar directo (38%) y a trabajos de pequeña industria (5%).⁴³ Es importante precisar que, al no considerar dentro del cálculo a la población calificada como «improductiva» (categoría que agrupa a personas sin una ocupación formal reconocida), el porcentaje de habitantes dedicados a la agricultura asciende al 68,02% del total de la población clasificada por profesiones.

⁴⁰ Pompeyo José Parada Sanabria, «Práctica social y cultural del campesinado cafetero en cuatro municipios de Caldas (Colombia)», *Revista colombiana de sociología* 40, n.º 1 (2017): 193-212.

⁴¹ Oficina de Estadística Departamental de Caldas, «Población del año de 1928. Departamento de Caldas.», 18.

⁴² Oficina de Estadística Departamental de Caldas, «Población del año de 1928. Departamento de Caldas.», 19.

⁴³ Oficina de Estadística Departamental de Caldas, «Población del año de 1928. Departamento de Caldas.», 35-37.

Por añadidura tenemos la caracterización de familias conformadas por más de 14 personas (12%) repartidas en dos viviendas cercanas en las que más o menos cohabitaban entre 6-7 personas⁴⁴. También hubo varias familias conformadas entre 4 y 5 personas (13%) y otras de cercana proporción de 6 a 7 personas (10%). El 67% de las viviendas de estas familias fueron rurales y 33% urbanas⁴⁵. Así que la familia campesina constituyó el orden de la vida de principios del siglo XX hasta 1928. Se destaca un predominio de la población masculina, que representa el 52% del total, con una notable proporción de individuos en las etapas de infancia y adolescencia. Este predominio de población joven sugiere una dinámica de crecimiento poblacional que podría tener implicaciones importantes en términos de demanda de servicios educativos, de salud y de empleo en el futuro próximo.

La economía cafetera en Caldas consolidó un modelo familiar patriarcal, en el que el hombre era el principal proveedor y la mujer asumía roles domésticos y de cuidado. Este modelo influyó en la organización social, la distribución de recursos y las decisiones económicas del hogar. Asimismo, las tasas de natalidad y nupcialidad estuvieron estrechamente vinculadas a la producción de café, pues aumentaban en períodos de bonanza, evidenciando estabilidad económica y favoreciendo la formación de familias, mientras que en épocas de baja producción disminuían, señalando la dependencia económica de la región en el cultivo del café⁴⁶.

El análisis demográfico y económico de la región de Caldas durante el período comprendido entre 1912 y 1928 nos revela una serie de tendencias y transformaciones profundas que moldearon significativamente su estructura social y económica. En primer lugar, el notable crecimiento del 20% en la población de Caldas entre 1912 y 1918 marcó un período de expansión demográfica sin precedentes. Este incremento significativo puede atribuirse a varios factores interrelacionados. La economía cafetera, en pleno auge durante

⁴⁴ Oficina de Estadística Departamental de Caldas, «Población del año de 1928. Departamento de Caldas.», 43.

⁴⁵ Oficina de Estadística Departamental de Caldas, «Población del año de 1928. Departamento de Caldas.», 44-49.

⁴⁶ Parada Sanabria, «La cultura del trabajo en el campesinado cafetero colombiano», 120-40. Los dos grupos sociales, que consideramos representativos en la producción del café en Colombia: son los Recolectores o trabajadores temporales durante el periodo de la cosecha en unidades productivas de la zona centro del Departamento de Caldas, Colombia y los Campesinos Pobres o pequeños productores de café, localizados en los municipios de Salamina y Riosucio en el norte y occidente del mencionado departamento.

este período, atrajo a una migración considerable hacia la región en busca de oportunidades económicas derivadas del cultivo y comercio del café. Esta migración no solo aumentó la población de Caldas en términos absolutos, sino que también modificó la composición demográfica y la dinámica social, estableciendo nuevas comunidades y centros urbanos en desarrollo⁴⁷.

En 1928, el censo mostró que el 31% de la población de Caldas vivía en áreas urbanas y el 69% en zonas rurales, dando cuenta de una economía agrícola centrada en la producción de café. Las principales ciudades como Manizales, Armenia y Pereira crecían gracias a la caficultura, ofreciendo servicios básicos y oportunidades laborales⁴⁸. La población era mayoritariamente joven, con la primera infancia y la adolescencia representando el 55% en 1918, lo que subrayaba la necesidad de políticas públicas en salud materno-infantil y educación primaria para apoyar su desarrollo⁴⁹.

El impacto de los programas sociales y de salud pública, como las Casas de Leche y las campañas de vacunación, fueron significativos aunque desiguales. Según Marco Palacios, estas instituciones reflejaban un intento del Estado por intervenir en la cuestión social, aunque sus alcances estuvieron limitados al ámbito urbano⁵⁰. Paul Oquist resalta que, en departamentos cafeteros como Caldas, la salud pública fue instrumentalizada como parte de la modernización regional, pero con poca cobertura en el campo⁵¹. De manera similar, Ortiz ha señalado que estas medidas reforzaban la imagen de progreso de ciudades como Manizales, aunque en términos prácticos no lograban reducir las brechas

⁴⁷ Albeiro Valencia Llano, «La región caldense en el contexto nacional (1905-1925)», *Boletín de historia y antigüedades* 104, n.º 865 (2017): 1107.

⁴⁸ Katherine Casallán Cadavid, *Pereira imaginada en el devenir del siglo XX: apreciaciones narrativas de una ciudad* (Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2017), <https://repositorio.utp.edu.co/handle/11059/8902>.

⁴⁹ Jhon Freddy Mena Rodallega, «*Trabajamos para mejorar la educación de los campesinos...»: análisis del informe del director de instrucción pública de Caldas al gobernador del departamento, relativo al año 1918* (Manizales: Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, 2021), <http://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/17221>.

⁵⁰ Palacios, *El café en Colombia*, 150-60.

⁵¹ Paul H. Oquist, *Violencia, conflicto y política en Colombia* (Bogotá: Instituto de Estudios Colombianos, 1978), 80-95.

en mortalidad rural⁵². Antonio García Nossa ofrece una lectura crítica de la aparente democratización de la tierra en la zona cafetera. Aunque la pequeña propiedad fue vista como un factor de dinamización económica, él subrayó que esta estructura encubría procesos de desigualdad y concentración en la distribución de la riqueza, pues la economía cafetera seguía vinculada a formas de dependencia del mercado mundial⁵³.

16

La actividad laboral en Caldas estaba dividida entre las ciudades, donde predominaban el comercio, los servicios y las pequeñas industrias, y las zonas rurales estaban centradas en la agricultura, especialmente la caficultura. Esta dualidad socioeconómica influía en las condiciones de vida y el acceso a servicios básicos, más desarrollados en las ciudades. La estructura patriarcal de la familia, con roles definidos para hombres como proveedores y mujeres encargadas del hogar, afectaba las decisiones económicas y la distribución de recursos. Además, las tasas de natalidad y nupcialidad estaban vinculadas a la producción cafetera, aumentando en épocas de bonanza y disminuyendo cuando fluctuaba la producción, lo que reflejaba la dependencia de la región del ciclo económico del café⁵⁴.

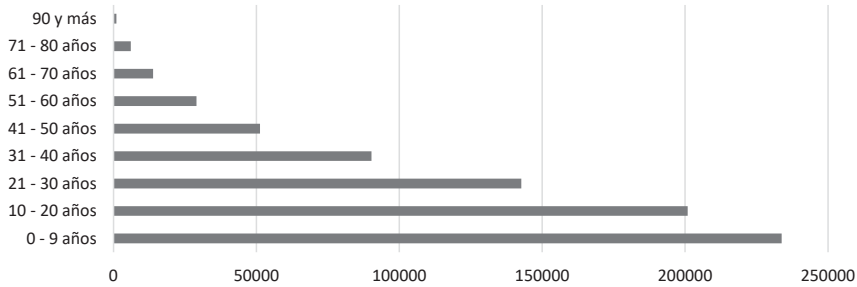
⁵² Emilio Quevedo V et al., *Café y gusanos, mosquitos y petróleo: el tránsito desde la higiene hacia la medicina tropical y la salud pública en Colombia, 1873-1953*, 1. ed. (Bogotá: Instituto de Salud Pública, Departamento de Salud Pública y Tropical, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia, 2004), 70-80.

⁵³ García Nossa, *Geografía económica de Caldas*.

⁵⁴ Albeiro Valencia, «Colonización Antioqueña y vida cotidiana», *Memorias Seminario Científico Cenicafé* 71 (2020): 195-96.

Caldas en 1938: Crecimiento demográfico y desafíos sociales

Gráfica. n°. 4 - Población por edad (1938)



17

Fuente: Contraloría General de la República, Estadística Nacional, Sección de Censos Nacionales, Censo General de Población de la República de Colombia. Tomo V. Departamento de Caldas 1938 (Manizales: Editorial Minerva, 1941), 20-22.

En el censo de 1938 encontramos un total de habitantes de 769.968⁵⁵. Se evidencia un crecimiento de un 18% más que en 1928 (624.201) con una diferencia de 145.767 habitantes⁵⁶. La proporción de habitantes en lo rural y urbano fue similar a la de 1928. Cambió tan sólo un 1% más en lo urbano y un 1% menos en lo rural⁵⁷. Este dato en torno al cambio de residencia y trabajo de los pobladores no es poco relevante⁵⁸. El 1% de la población fue de 7.699, más o menos 770 familias de 10 personas que se desplazaron del campo a la ciudad en menos de 10 años. En Caldas los habitantes fueron 51% hombres y un 49% de mujeres mayoritariamente niños o jóvenes; de modo que había un 1% de diferencia entre las proporciones de hombres y mujeres de Caldas con relación al censo de 1918 y 1928. Asimismo, para dicho año, en cuanto a la edad la población estaba distribuida así: primera infancia (0-9 años) 30% (= que en 1928), adolescencia (10-20 años) 26% (3%+), juventud (20 - 29 años) 18% (1%- menos que en 1928), adultez (30 - 59 años) 23% (1%- con relación al porcentaje adulto de 1928) y vejez (60 años y más) 4% (= que en 1928).

⁵⁵ Contraloría General de la República, Estadística Nacional, Sección de Censos Nacionales, Censo General de Población de la República de Colombia. Tomo V. Departamento de Caldas 1938 (Manizales: Editorial Minerva, 1941), 20.

⁵⁶ Ver Gráfica no. 4.

⁵⁷ Contraloría General de la República, Censo General... Tomo V, 21-22.

⁵⁸ Contraloría General de la República, Censo General... Tomo V, 11-12.

En consecuencia, se manifiesta para aquel entonces un crecimiento progresivo de nacimientos que evidencia un intenso nivel de fecundidad, unión y desarrollo demográfico en Caldas. Y, a la par, se mantuvo el porcentaje de infantes con relación a las cifras de 1928. Esto señala también que tuvieron éxito y continuidad las políticas de la Casa de Leche —una institución de beneficencia creada en la década de 1930 para combatir la desnutrición infantil mediante la entrega de alimentos y educación nutricional a madres gestantes y lactantes— en la región⁵⁹. A la par, se evidencia un 4% más de adolescentes y jóvenes menores de 30 años, lo que permite comprender como los nuevos ritmos de formación de familias en el campo y la ciudad configuraron una nueva mano de obra joven que se convirtió en un relevo generacional de los anteriores adultos que trabajaban en la economía del café⁶⁰. Un 1% (7.745 habitantes) menos de población adulta (30-59 años) evidencia una disminución de la edad máxima de expectativa de vida ya fuera por enfermedades epidémicas como la viruela, la fiebre amarilla o la tuberculosis, o por las mismas inclemencias del trabajo en relación con el poco cuidado de las aguas para la alimentación y el manejo de basuras o deshechos⁶¹.

La anterior hipótesis se afirma con un 1% menos de adultos mayores en 1938 con respecto a las cifras de 1928. Una época compleja para envejecer, pero fecunda para nacer y crecer⁶². Las Casas de Leche y las campañas de vacunación durante la década de 1930 fueron una primera respuesta institucional al problema de la mortalidad infantil, enmarcadas en el modelo higienista emergente. Sin embargo, según Hanni Jalil, estos programas reforzaban estereotipos rurales que dificultaron su implementación efectiva fuera de los centros urbanos⁶³. Asimismo, los procesos de transición hacia una salud pública institucionalizada—pasando del Ministerio de Higiene al Ministerio

⁵⁹ Contraloría General de la República, Censo General... Tomo V, 13-14.

⁶⁰ Carlos Arnalfo Escobar Belalcazar, «Las escogedoras de café en el Gran Caldas 1930-1940: historia regional testimonial de su movimiento laboral y sindical» (<http://purl.org/dc/dcmitype/Text>, Universidad Complutense de Madrid, 1988), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=166919>.

⁶¹ Ver, Julie Rocío Castaño Vasco, «El aire Viciado: Higiene, enfermedad y vicio en la Instrucción Pública del departamento de Caldas 1909-1919» (Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2018), <https://hdl.handle.net/11059/9608>.

⁶² Contraloría General de la República, Censo General... Tomo V, 20.

⁶³ Hanni Jalil, «Curing A Sick Nation: Public Health and Citizenship in Colombia 1930-1940» (Ph.D., Ann Arbor, United States, 2015), <https://www.proquest.com/pq1academic/docview/1726842796/C49101638D6A4DA7PQ/33>.

de Salud—reflejan una política nacional en construcción, con miras a fomentar infraestructura y campañas sanitarias, pero con cobertura aún fragmentada (arts. 1946–1950)⁶⁴.

La mayoría de los hombres contrajeron matrimonio entre los 31 y 40 años, mientras que las mujeres lo hicieron entre los 20 y 30 años, manteniendo una tendencia similar a la de 1928. Sin embargo, entre 1928 y 1938, el porcentaje de personas casadas descendió del 53% al 25%, lo que sugiere un aumento en la mortalidad de la población adulta o una disminución en la nupcialidad, posiblemente asociada a condiciones de salud, migración o reconfiguración de los asentamientos rurales y urbanos.

Por su parte, el porcentaje de viudos se redujo del 12% en 1928 al 2% en 1938, lo que podría indicar una leve mejoría en la expectativa de vida, en un contexto de alta fecundidad. Al analizar la población viuda de 1938, se observa que las mujeres de 41 a 50 años enviudaban en mayor proporción y a edades más tempranas que los hombres. Un total de 3.562 mujeres entre 31 y 40 años perdieron a sus cónyuges prematuramente por enfermedades u otras causas. En contraste, los hombres viudos eran 1.638 en el rango de 41 a 50 años, cifra notablemente inferior a la de mujeres viudas del mismo grupo etario (4.562). Esta concentración de viudez en torno a los 40-50 años sugiere que la expectativa de vida rondaba los 50 años en Caldas durante este período. A nivel nacional, para entonces se registraba una tasa de mortalidad cercana al 30% y una tasa de fecundidad del 43%, esta última sostenida hasta 1940⁶⁵.

En cuanto al nivel de alfabetismo en 1938, se observa que en las cabeceras municipales de Manizales, Pereira y Armenia, la mayoría de los hombres y mujeres entre 15 y 30 años sabían leer. En contraste, en los municipios aledaños, la proporción de mujeres lectoras en ese mismo rango de edad era menor, siendo esta la principal variación en los datos de alfabetización. En términos generales, la región contaba con una población adolescente y adulta que poseía habilidades básicas de lectura.

En relación con la escritura, el censo reportó que 21.902 niñas y 21.432 niños menores de 7 años sabían escribir. En contraste, menos de 10.000 mujeres entre 15 y 40 años habían adquirido esta habilidad. Mientras que los

⁶⁴ Marlin Téllez y Emilio Quevedo, «The birth of a Ministry of Public Health in Colombia, 1946-1953: Cold War, invisible government and asymmetrical interdependence», *Historia, Ciencias, Saude - Manguinhos* 29, n.º 2 (2022): 461-80, <https://doi.org/10.1590/S0104-59702022000200009>.

⁶⁵ Contraloría General de la República, Censo General... Tomo V, 9-10.

hombres presentaban mayores niveles de lectura que de escritura, esta última actividad recaía principalmente en mujeres y niños, quienes comenzaban su formación escolar en las cabeceras municipales. En otras localidades, más de 60.000 niños menores de 7 años aprendieron a escribir, junto con jóvenes de 15 a 40 años, lo que sugiere un esfuerzo por extender la alfabetización más allá de las ciudades principales⁶⁶.

20 La mayor parte de la población en 1938 —más de 30.000 personas— se dedicaba a actividades relacionadas con la agricultura, ganadería, explotación forestal, caza y pesca. Una minoría se empleaba en servicios generales (5.000 personas) y en pequeñas industrias de transformación (4.000 personas). Al desagregar las actividades económicas por categorías ocupacionales, se encuentra que los obreros dedicados a labores domésticas vinculadas a la agricultura ascendían a 130.000, mientras que peones y obreros no calificados sumaban 110.000. Los empleadores (dueños, patronos y gerentes) alcanzaban los 80.000, y una minoría de 30.000 personas se desempeñaba como arrendatarios, agregados o colonos⁶⁷.

Las viviendas de los pobladores carecían, en su mayoría, de servicios públicos como acueducto, energía eléctrica y alcantarillado. Esto se evidencia en que solo el 30% de los edificios en las cabeceras municipales contaba con estos tres servicios, mientras que el 70% de las viviendas en Manizales, Pereira y Armenia carecía de todos ellos. En los municipios no principales, como corregimientos, apenas el 1% de los edificios disponía de alguno de los servicios mencionados. En contraste, en otros caseríos (barrios y pueblos colonos de nueva formación), el 60% comenzaba a contar con estos servicios. Puede afirmarse, entonces, que la mayoría de la población residía en viviendas sin ningún tipo de servicio público. De un total de 121.651 viviendas, solo 15.441 contaban con acueducto, luz y alcantarillado; 6.323 disponían de acueducto y luz; y 1.366 tenían luz, pero carecían de acueducto o alcantarillado⁶⁸. Cada uno de estos edificios estuvieron en su mayoría ocupada por sus dueños (54%) otra casi mitad ocupadas por inquilinos (42%) y un mínimo porcentaje de viviendas en construcción (4%)⁶⁹.

El análisis comparativo de los censos de 1928 y 1938 revela un panorama demográfico y social en transformación, marcado por cambios significativos

⁶⁶ Contraloría General de la República, Censo General... Tomo V, 75-80.

⁶⁷ Contraloría General de la República, Censo General... Tomo V, 119-28.

⁶⁸ Contraloría General de la República, Censo General... Tomo V, 130-135

⁶⁹ Contraloría General de la República, Censo General... Tomo V, 25-30.

en la composición y condiciones de vida de la población de Caldas. En 1938, la población total alcanzó los 769.968 habitantes, lo que representó un crecimiento del 18% con respecto a 1928. Este incremento obedeció tanto al crecimiento vegetativo como a los flujos migratorios hacia la región, impulsados principalmente por el desarrollo del sector cafetero. A pesar de este crecimiento, la distribución entre población urbana y rural se mantuvo relativamente estable, con un ligero aumento del 1% en la población urbana. Este comportamiento sugiere un incipiente proceso de urbanización, aunque las áreas rurales seguían siendo predominantes en términos demográficos⁷⁰.

21

La estructura por edades de la población revela una distribución predominantemente joven. La primera infancia (0-9 años) representaba el 30% del total; le seguía la adolescencia (10-20 años) con el 26%, y la juventud (20-29 años) con el 18%. Este perfil demográfico subraya la importancia de la juventud como fuerza laboral potencial y relevo generacional para la economía regional. En contraste, la población adulta (30-59 años) y los adultos mayores (60 años o más) presentaron ligeras disminuciones en su proporción, lo que podría indicar transformaciones en la estructura familiar y en las dinámicas de supervivencia. Asimismo, se observaron cambios significativos en el estado civil de la población. Entre 1928 y 1938, el porcentaje de personas casadas se redujo notablemente, pasando del 53% al 25%. De manera similar, el porcentaje de viudos disminuyó del 12% al 2%. Estas variaciones reflejan transformaciones en los patrones de nupcialidad y mortalidad, posiblemente influenciadas por factores económicos, sociales y culturales en evolución.

En cuanto al nivel de alfabetización, se observó que en las principales ciudades la mayoría de los hombres y mujeres entre 15 y 30 años sabían leer. Sin embargo, en otros municipios, la alfabetización femenina en ese mismo rango de edad era considerablemente menor. Esta disparidad evidencia las brechas en el acceso a la educación entre las zonas urbanas y rurales, así como las desigualdades de género en la región durante este período. En términos de servicios públicos y condiciones de vivienda, la mayor parte de la población residía en viviendas que carecían de acueducto, energía eléctrica y alcantarillado. Solo el 30% de las viviendas en las principales ciudades contaban con estos servicios básicos. Por otra parte, la mayoría de las viviendas eran ocupadas por sus dueños, lo que refleja una cierta estabilidad residencial, aunque en

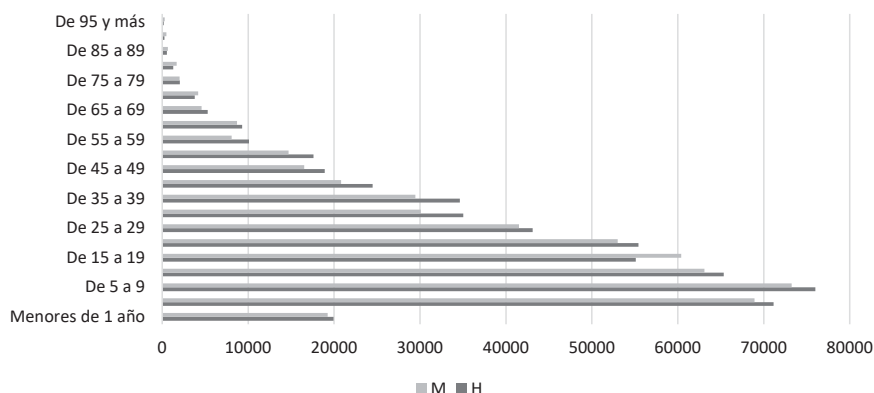
⁷⁰ Jhon Jaime Correa Ramírez, «Civismo y educación en Pereira y Manizales durante la primera mitad del siglo XX: una mirada comparada de procesos», *Repensando la Historia urbana* (2020): 239.

condiciones precarias que evidencian la necesidad de mejorar la infraestructura básica en la región.

Caldas florece en 1951: 20% más habitantes que en 1938

Gráfica no. 5 - Población por grupos de edad y sexo en el departamento (Cabeceras y otras localidades) (1951)

22



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo de Población de 1951 - Departamento de Caldas (Bogotá: Imprenta Minerva, 1959), 9-15.

El censo de 1951 registró un total de 1.032.180 habitantes en Caldas, lo que representó un crecimiento del 34% con respecto a 1938 (769.968 habitantes), es decir, un aumento de 262.212 personas. Este incremento fue superior al observado entre 1928 y 1938, que fue del 18%. En cuanto a la composición por sexo, los hombres representaban el 52% de la población (un punto porcentual más que en 1938) y las mujeres el 48% (un punto porcentual menos)⁷¹. Esta diferencia de un punto porcentual a favor de la población masculina se mantuvo constante en los censos de 1918, 1928, 1938 y 1951. La estructura etaria continuó siendo predominantemente joven: la primera infancia (0-9 años) alcanzó el 35% (cinco puntos más que en 1938); la adolescencia (10-20 años) representó el 23% (tres puntos menos); la juventud (20-29 años) se mantuvo en 18%; la adultez (30-59 años) ascendió al 24% (un punto más que en 1938); y la vejez (60 años o más) llegó al 8% (cuatro puntos más que en 1938).⁷²

⁷¹ Ver Gráfica no. 5.

⁷² Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo de Población de 1951 - Departamento de Caldas (Bogotá: Imprenta Minerva, 1959), 9.

Se observó un crecimiento progresivo en el número de nacimientos y un aumento en la proporción de infantes mayores de 9 años, lo que evidencia un alto nivel de fecundidad y desarrollo demográfico en Caldas. El porcentaje de infantes aumentó un 5% respecto a 1938, lo que sugiere el éxito de políticas como la Casa de Leche y otras estrategias de salud pública. La población adolescente disminuyó en un 3%, mientras que la de jóvenes menores de 30 años se mantuvo estable, lo que garantizó un relevo generacional para la fuerza laboral. Además, la población adulta (30-59 años) creció un 1%, lo que podría indicar un aumento en la expectativa de vida, que para entonces rondaba los 70 años en promedio.

La mayoría de los hombres contrajeron matrimonio entre los 35 y 39 años, mientras que las mujeres lo hicieron entre los 15 y 29 años, un patrón que se mantuvo constante entre 1928 y 1938 y se replicó en 1951. La proporción de personas casadas, que había descendido del 53% en 1928 al 25% en 1938, aumentó ligeramente al 28% en 1951. Por su parte, el porcentaje de viudos se redujo del 2% en 1938 al 1% en 1951, lo que podría sugerir una leve mejoría en la expectativa de vida. En 1951, Caldas alcanzó los 1.032.180 habitantes [o 1.068.180, según la cifra correcta], posicionándose como el cuarto departamento más poblado del país, después de Cundinamarca, Antioquia y Valle⁷³.

En las cabeceras municipales de Manizales, Pereira y Armenia, la mayoría de los hombres y mujeres entre 15 y 30 años sabían leer. En estos mismos centros urbanos, las mujeres de 7 a 15 años presentaban niveles de alfabetización superiores a los de los hombres en el mismo rango, tendencia que también se observó, aunque con menor intensidad, en otros municipios, donde la lectura alcanzaba niveles similares pero la escritura permanecía rezagada. En las zonas no principales, la tasa de analfabetismo era del 15%, lo que denota las dificultades de acceso a la educación y a recursos económicos. Pese a esta disparidad, para 1951 la región contaba con una población adolescente y adulta que había adquirido habilidades básicas de lectura.

En cuanto a la población infantil, 403.023 niñas y 423.330 niños menores de 7 años aprendieron a escribir en 1951, lo que representa un aumento significativo frente a las 21.902 niñas y 21.432 niños registrados en 1938. Asimismo, más de 281.512 mujeres y 289.178 hombres entre 15 y 40 años sabían leer y escribir. Estos datos reflejan un incremento sustancial en la

⁷³ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo Nacional de la República de Colombia de 1951 (Bogotá: Editorial Minerva, 1953), 10.

alfabetización de niños, adolescentes y jóvenes, lo que facilitó su acceso a habilidades necesarias para la participación en la vida social, económica y política⁷⁴.

24

El censo de 1951 presentó una diferencia metodológica importante respecto al de 1938 en la clasificación de la población económicamente activa.⁷⁵ En este caso, se consideró como activa a las personas que desempeñaban ocupaciones u oficios que les generaban ingresos suficientes para su subsistencia, es decir, que dependían de un salario o jornal⁷⁶. Por el contrario, se clasificó como población económicamente inactiva a menores de 12 años, mujeres dedicadas al hogar, estudiantes, pensionados, rentistas, ancianos, inválidos, asilados, presos, religiosos contemplativos y mendigos.

Los datos muestran que la población masculina dependiente de un salario o jornal se concentraba principalmente en jóvenes de 20 a 24 años (53.407), seguidos por el grupo de 25 a 29 años (42.209). En contraste, entre los 30 y 40 años, el número de trabajadores se mantenía por debajo de los 17.000. También se registraron adolescentes de 10 a 14 años que realizaban oficios remunerados. En el caso de las mujeres económicamente activas, su presencia era considerablemente menor. Aquellas que recibían un salario se concentraban en los grupos de 15 a 19 años (9.000) y de 20 a 29 años (13.389). Esta distribución revela una sociedad donde los hombres asumían predominantemente el rol de proveedores del sustento familiar, en el marco de amplias familias extensas.

La no generación de ingresos monetarios para el núcleo familiar significó, en 1951, el equivalente a ser considerado una persona improductiva para los ingresos del Estado⁷⁷. Esta forma de clasificación implicó que los trabajos del hogar recayeran en la gran mayoría de mujeres de 10 a 74 años. Asimismo, se encontró una amplia población clasificada como inactiva por estar bajo la tutela de adultos que velaban por su sostenimiento, aproximadamente hasta los 14 años. En esta categoría también se incluyeron personas inválidas de 15 a 50 años, así como la población de la tercera edad que lograba superar los 70 años.

Las actividades a las que se dedicaba la mayoría de los hombres eran la agricultura, silvicultura, caza y pesca (208.760 personas), que representaban

⁷⁴ Ver, Zuluaga y Eder, «Origen de las Escuelas Normales en el Departamento de Caldas», 2016.

⁷⁵ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo de Población de 1951, 50.

⁷⁶ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo de Población de 1951, 52.

⁷⁷ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo de Población de 1951, 68.

el 60% de la población masculina ocupada. Por su parte, el resto de las mujeres no profesionales fueron clasificadas como inactivas, pese a realizar trabajos de cuidado del hogar, cultivos y atención a niños. No obstante, las mujeres que lograron ser reconocidas como económicamente activas se desempeñaban principalmente como profesoras, maestras y enfermeras (2.116)⁷⁸. También se observó una diversificación en las actividades económicas hacia 1951, con una incipiente participación en sectores como la construcción de carreteras y edificios, servicios públicos (electricidad, gas, agua y servicios sanitarios), comercio general, transportes y comunicaciones, así como otros oficios no especificados.

Si se compara el porcentaje de ocupación en oficios domésticos y agrarios, se observa una disminución de 14 puntos porcentuales en 1951 con respecto a 1938, año en que estas actividades concentraban el 74% de la población ocupada (entre peones, obreros, trabajadores domésticos vinculados a la agricultura y agregados a haciendas). Lo anterior indica una transformación en los municipios aledaños a las cabeceras municipales, así como un mayor intercambio poblacional que permitió que parte de la fuerza laboral se dedicara progresivamente a otras actividades: industrias de transformación (8%), servicios (8%), comercio (5%), transportes y comunicaciones (3%), construcción (2%), industrias extractivas (1%) y, en menor medida, servicios públicos (electricidad, gas, agua y servicios sanitarios), que apenas alcanzaban el 0,44% de la ocupación⁷⁹.

En cuanto a las condiciones de vida en áreas urbanas y rurales, se observaron diferencias en la composición y el hacinamiento de los hogares. En las cabeceras municipales de Manizales, Pereira y Armenia predominaban las familias extensas de más de 10 personas, con un promedio de tres cuartos por vivienda. Les seguían las familias de entre cuatro y siete personas, que disponían de solo dos cuartos. En los demás municipios, las familias también eran generalmente extensas: más de 11 ocupantes por vivienda, con tres o cuatro cuartos. Una proporción considerable estaba compuesta por cinco o seis personas que habitaban en un solo cuarto. En los caseríos — que surgieron como parte de iniciativas barriales particulares de la época—, la mayoría de

⁷⁸ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo de Población de 1951, 69.

⁷⁹ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo de Población de 1951, 75-77.

las familias estaba conformada por cinco personas y residía en viviendas de cuatro o cinco cuartos⁸⁰.

Al igual que en 1938, la vida familiar en Caldas transcurría mayoritariamente en viviendas que carecían de acueducto, energía eléctrica y alcantarillado. Esta situación se evidencia en las condiciones sanitarias de los hogares. En las cabeceras municipales de Manizales, Pereira y Armenia, aproximadamente 30.000 hogares contaban con baño conectado a alcantarillado, pero otras 30.000 familias carecían de este servicio. En el resto de los caseríos y municipios, más de 80.000 familias no disponían de baño conectado a acueducto. Dentro de las cabeceras municipales mencionadas, más de 40.000 viviendas tenían al menos un sanitario, y algunas contaban con dos, según la capacidad económica de sus ocupantes. En contraste, en los municipios no centrales se registró una ausencia casi total de sanitarios para el manejo adecuado de los residuos, especialmente en la población alejada de las cabeceras departamentales. No obstante, se construyeron 16.767 letrinas como medida para abordar el saneamiento básico en esas regiones apartadas⁸¹.

En el contexto de 1951, la política de salud pública estuvo articulada con la expansión de servicios urbanos como agua potable, alcantarillado y electrificación. Paul Oquist subraya que la salud fue incorporada como parte del proyecto de modernización urbana, con la construcción de hospitales y programas de asistencia en las principales ciudades cafeteras⁸². No obstante, Ortiz ha señalado que el alcance de estas políticas siguió siendo restringido, pues los beneficios se concentraron en los núcleos urbanos mientras las zonas rurales carecían de atención médica estable⁸³. De este modo, los avances en infraestructura y salubridad coexistieron con profundas desigualdades territoriales.

En esos mismos años, los edificios públicos adquirieron un papel destacado en la región, en contraste con el predominio del uso hotelero que había caracterizado el período hasta 1938. En Manizales, Pereira y Armenia se registraron 191 pensiones, 110 hoteles, 74 instituciones de caridad, 64 colegios, 54 instituciones militares, 21 instituciones religiosas y 29 centros

⁸⁰ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1951, Censo de edificios y viviendas de Caldas, 27.

⁸¹ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1951, Censo de edificios y viviendas de Caldas, 20-25.

⁸² Oquist, *Violencia, conflicto y política en Colombia*, 60-70.

⁸³ Quevedo et al., *Café y gusanos, mosquitos y petróleo*.

de salud y asistencia. En los municipios rurales, por su parte, predominaban las instituciones de salud y educación, así como pequeños centros de caridad. Asimismo, se registraron mejoras en el acceso al agua potable, que alcanzó el 92% de cobertura en las cabeceras municipales, en contraste con el 7% en los municipios rurales. Sin embargo, el acceso a la electricidad seguía siendo limitado: solo 500 viviendas contaban con este servicio en las cabeceras, y menos de 50 en los demás municipios⁸⁴.

Los colegios, las instituciones militares, gubernamentales y de salud mejoraron su acceso a servicios sanitarios, energía eléctrica y agua potable en comparación con 1938. En las cabeceras municipales, esta mejora benefició tanto a los edificios públicos como a algunos barrios de nueva creación. Sin embargo, persistían profundas desigualdades: en los municipios rurales, solo el 20% de los edificios contaba con acueducto, luz y alcantarillado, mientras que en Manizales, Pereira y Armenia, el 50% de las viviendas carecía de estos servicios⁸⁵. En áreas rurales más apartadas, apenas el 1% de las edificaciones disponía de algunos servicios básicos.

En cuanto a las características de las viviendas, la mayoría en las cabeceras municipales era de una sola planta. Las propiedades rurales predominaban en el departamento, con más de 90.000 viviendas, frente a 42.000 en las tres principales ciudades. Gran parte de estas propiedades se destinaba a uso comercial, especialmente al alquiler a familias extensas. Los materiales de construcción variaban según la ubicación. En los municipios principales y secundarios, las viviendas estaban construidas principalmente de madera (48.164), seguida de tierra (1.788) y, en menor medida, cemento o baldosa (2.447). En los caseríos y otros centros poblacionales, predominaban los pisos de madera y los muros de adobe y bareque, una constante durante la primera mitad del siglo XX⁸⁶.

El censo de 1951 ofrece una visión detallada de la evolución demográfica, las condiciones socioeconómicas y los avances educativos en Caldas. La población alcanzó 1.032.180 habitantes, lo que representó un aumento del 20% respecto a 1938, revelando un crecimiento impulsado por el desarrollo agrícola, especialmente la caficultura, que atrajo migrantes internos y contribuyó a la expansión poblacional del departamento. La composición demográfica

⁸⁴ Satizábal Villegas, «Armenia, Pereira y Manizales», 56-60.

⁸⁵ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1951, Censo de edificios y viviendas de Caldas, 36-38.

⁸⁶ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo de Población de 1951, 40-41.

mostró una estructura predominantemente joven. La primera infancia (0-9 años) representó el 35% de la población, lo que significó un incremento con respecto a 1938. La adolescencia (10-20 años) representó el 23%, mientras que la juventud (20-29 años) alcanzó el 18%.

Tabla 1. Población del departamento de Caldas según censos (1912–1951)

Año	Población total	Urbana	Rural	% Urbana
1912	401,249	37,145	364,104	9.3%
1918	483,090	52,804	430,286	10.9%
1928	769,936	112,002	657,934	14.5%
1938	1,043,207	201,182	842,025	19.3%
1951	1,257,961	344,184	913,777	27.4%

Fuente: República de Colombia, Censo nacional de 1912 – Departamento de Caldas (Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 1912), 4-5; Oficina de Estadística Departamental de Caldas, Población del año de 1928, Departamento de Caldas (Manizales: Imprenta Departamental, 1928), 9-10; Contraloría General de la República, Estadística Nacional, Sección de Censos Nacionales, Censo General de Población de la República de Colombia, Tomo V, Departamento de Caldas 1938 (Manizales: Editorial Minerva, 1941), 17-22; Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Censo de Población de 1951 – Departamento de Caldas (Bogotá: Imprenta Minerva, 1959), 9-10.

Esta distribución demográfica evidenciaba la importancia de la población joven como fuerza laboral potencial, así como la necesidad de prestar atención a la salud infantil y juvenil, y a la educación y formación profesional en el contexto del desarrollo regional. El hacinamiento y la vivienda compartida continuaron siendo problemas significativos en Caldas en 1951. En especial, en las áreas urbanas más densamente pobladas —como Manizales, Pereira y Armenia— muchas familias enfrentaban condiciones de vivienda precarias debido a la falta de infraestructura adecuada y a una planificación urbana insuficiente. Los datos censales evidencian la urgencia de atender esta situación para mejorar las condiciones de vida y reducir el hacinamiento.

Paralelamente, se observó la aparición de nuevas edificaciones públicas colectivas en la región, lo que refleja un cambio en las políticas de infraestructura. Estas construcciones, junto con algunas iniciativas de vivienda, buscaban responder a las necesidades básicas de la población en un contexto de crecimiento urbano. En materia educativa, se registraron avances significativos en alfabetización, especialmente en las capitales municipales. La mayoría de los jóvenes entre 15 y 30 años había adquirido habilidades de lectura y escritura,

lo cual facilitaba su participación en la vida económica y social. No obstante, persistían disparidades en las zonas rurales y entre las mujeres, lo que evidencia las brechas en el acceso a la educación.

En cuanto a la actividad económica, se observó una concentración en la población masculina, con una mayoría de hombres jóvenes de 20 a 29 años insertos en sectores asalariados. Por el contrario, las oportunidades laborales para las mujeres eran más limitadas y se concentraban en roles de cuidado y servicios generales. Esta disparidad refleja las dinámicas de género y las estructuras ocupacionales tradicionales que caracterizaban a la sociedad caldense de la época. En conjunto, el censo de 1951 proporciona una base sólida para comprender los desafíos que enfrentaba Caldas en un momento crucial de su desarrollo. El crecimiento demográfico y económico evidenciaba la necesidad de políticas públicas orientadas a mejorar las condiciones de vivienda, ampliar la cobertura educativa y promover oportunidades laborales más equitativas, aspectos que requerían la atención coordinada de las autoridades locales y nacionales.

29

Conclusiones

La constitución del Departamento de Caldas en 1905 representó un hito significativo en la historia de la región, al otorgarle autonomía política y administrativa frente a Antioquia. Este cambio no solo formalizó una nueva entidad, sino que estableció las bases para un desarrollo demográfico y económico acelerado en las décadas siguientes. La colonización antioqueña, particularmente activa durante el siglo XIX, atrajo una población considerable que fundó numerosos municipios — como Neira, Manizales y Santa Rosa— y diversificó las actividades económicas y culturales del territorio.

El contexto geográfico y climático de Caldas, con su paisaje montañoso y variedad de pisos térmicos, favoreció el cultivo de productos como café, frijol y plátano. Esta diversidad no solo sustentó la subsistencia de la población, sino que impulsó un crecimiento demográfico sostenido. El café emergió como principal actividad económica a partir de la década de 1920, atrayendo inversiones, mejorando la infraestructura y promoviendo el desarrollo urbano en Manizales, Armenia y Pereira. Como señaló Antonio García Nossa, la variedad climática permitió a Caldas sostener simultáneamente la economía exportadora del café y la producción alimentaria interna, lo que favoreció la resiliencia agrícola y el dinamismo migratorio.

Entre 1912 y 1918, Caldas experimentó un crecimiento poblacional del 20%, atribuible en gran medida a la migración vinculada al café. Para 1928, el 31% de la población residía en áreas urbanas y el 69% en rurales, evidenciando el peso de una economía agraria centrada en la caficultura, aunque con un incipiente proceso de urbanización. La estructura demográfica era mayoritariamente joven: en 1918, la primera infancia y la adolescencia representaban el 55% de la población, lo que implicaba una creciente demanda de servicios educativos, de salud y empleo. La dualidad socioeconómica entre lo urbano y lo rural se manifestó en el desigual acceso a servicios básicos. Mientras las ciudades comenzaban a desarrollar infraestructura y servicios públicos, las zonas rurales mantenían condiciones de vida precarias. Esta segmentación se extendió al ámbito laboral y educativo. La familia patriarcal, con el hombre como proveedor y la mujer en roles domésticos, influyó en la organización social y en la distribución de recursos.

Entre 1928 y 1938 se registraron cambios en el estado civil de la población —reducción de personas casadas y viudas— que sugieren transformaciones en los patrones de nupcialidad y mortalidad, posiblemente asociadas a mejoras en las condiciones de vida. La alfabetización, aunque más alta en las ciudades, reveló persistentes brechas rurales y de género. Para 1938, la población alcanzó los 769.968 habitantes, con un crecimiento del 18% respecto a 1928. La estructura por edades continuó siendo predominantemente joven, con primera infancia y adolescencia representando el 56% de la población. En 1951, Caldas llegó a 1.032.180 habitantes, con una estructura demográfica aún más joven —la primera infancia alcanzó el 35%—, reflejo de la expansión impulsada por la agricultura y la migración interna. Las familias extensas y patriarcales predominaban: el 12% de los hogares tenía más de 14 personas, generalmente repartidas en dos viviendas cercanas. El 67% de las viviendas eran rurales, lo que confirma el peso del mundo campesino en la organización social y económica de la región.

En el plano laboral, las diferencias entre campo y ciudad eran marcadas: mientras en las áreas urbanas crecían el comercio, los servicios y la industria ligera, en las rurales la economía seguía dominada por la caficultura. La estructura de la propiedad agraria combinó pequeña y mediana propiedad campesina con concentración de tierras en manos de élites locales. Como han señalado diversos autores, este fenómeno generó tensiones sociales: Catherine LeGrand subraya que la colonización antioqueña permitió el acceso

a la tierra, pero también derivó en protestas cuando ese acceso se restringió⁸⁷. Keith Christie plantea que la consolidación de las élites cafeteras estuvo acompañada de relaciones clientelistas que limitaron la movilidad social⁸⁸; y al respecto, Marco Palacios enfatiza que el café acentuó las diferencias entre pequeños propietarios y grandes hacendados⁸⁹. En consonancia con ambos autores, Antonio García Nossa advierte que la aparente democratización de la propiedad fue frágil, pues los campesinos enfrentaban deudas y la dependencia de intermediarios⁹⁰.

31

El caso de Caldas se inscribe en las dinámicas nacionales de urbanización y transformación demográfica. El censo de 1938 mostró un patrón de crecimiento en ciudades como Bogotá, Medellín y Cali, junto con la consolidación de centros intermedios como Manizales, Pereira y Armenia⁹¹. La violencia política de las décadas de 1940 y 1950, además, impulsó el desplazamiento de familias rurales hacia los centros urbanos. Como observa Absalón Machado, la expansión cafetera y la violencia rural se entrelazaron, generando tanto prosperidad como crisis sociales⁹².

En síntesis, el análisis de los períodos de 1912-1928, 1928-1938 y 1951 revela transformaciones demográficas, socioeconómicas y culturales profundas en Caldas. La constitución del territorio, la migración, el desarrollo agrícola y la consolidación de la caficultura impulsaron un crecimiento significativo y una diversificación económica. Comprender estas dinámicas resulta fundamental para interpretar las necesidades actuales de la región y para orientar políticas públicas que, reconociendo su trayectoria histórica, promuevan un desarrollo equitativo y sostenible.

⁸⁷ Legrand Catherine, *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)* (Bogotá: Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes, 2016).

⁸⁸ Keith H. Christie, *Oligarcas, campesinos y política en Colombia: aspectos de la historia socio-política de la frontera antioqueña* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1986).

⁸⁹ Palacios, *El café en Colombia, 1850-1970*.

⁹⁰ García Nossa, *Geografía económica de Caldas*.

⁹¹ Contraloría General de la República, *Censo General...* Tomo V.

⁹² Absalón Machado, *El problema de la tierra: Conflicto y desarrollo en Colombia* (Bogotá: Taurus, 2017).

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

Documentación primaria impresa

- 32 Contraloría General de la República, Estadística Nacional, Sección de Censos Nacionales. *Censo General de Población de la República de Colombia. Tomo V. Departamento de Caldas 1938*. Manizales: Editorial Minerva, 1941.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 1951, *Censo de edificios y viviendas de Caldas*. Bogotá: Editorial Minerva, 1954.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. *Censo de Población de 1951 – Departamento de Caldas*. Bogotá: Imprenta Minerva, 1959.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. *Censo Nacional de la República de Colombia de 1951*. Bogotá: Editorial Minerva, 1953.
- Estados Unidos de Colombia. *Memoria al Censo Nacional 1868*. Bogotá: Gobierno de Estados Unidos de Colombia, 1868.
- Ley 17 de 1905. “Por la cual se crea el Departamento de Caldas”.
- Oficina de Estadística Departamental de Caldas. *Población del año de 1928. Departamento de Caldas*. Manizales: Imprenta Departamental, 1928.
- República de Colombia. *Censo nacional de 1912 – Departamento de Caldas*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 1912.

Fuentes secundarias

Libros

- Carrero Delgado, Andrés. *Apuntes sobre los estudios del proceso de colonización en el suroccidente Colombiano desde mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX*. Pereira: AREANDINA, 2010.
- Casallán Cadavid, Katherine. *Pereira imaginada en el devenir del siglo XX: apreciaciones narrativas de una ciudad*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2017.
- Catherine, Legrand. *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)*. Bogotá: Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes, 2016.
- Christie, Keith H. *Oligarcas, campesinos y política en Colombia: aspectos de la historia socio-política de la frontera antioqueña*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1986.
- García Nossa, Antonio. *Geografía económica de Caldas*. Bogotá: Banco de la República, 1952.
- Jaramillo Uribe, Jaime. *El significado de la colonización antioqueña del occidente colombiano en el marco de la historia nacional*. Manizales: Biblioteca de Escritores Caldenses, 1989.
- Machado, Absalón. *El problema de la tierra: Conflicto y desarrollo en Colombia*. Bogotá: Taurus, 2017.

- Oquist, Paul H. *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Bogotá: Instituto de Estudios Colombianos, 1978.
- Palacios, Marco. *El café en Colombia, 1850-1970: una historia económica, social y política*. México: El Colegio de México, 1983.
- Parsons, James. *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*. Medellín: Imprenta Departamental de Antioquia, 1950.
- Quevedo V., Emilio, Carlos Agudelo, y Universidad Nacional de Colombia Instituto de Salud Pública. *Café y gusanos, mosquitos y petróleo: el tránsito desde la higiene hacia la medicina tropical y la salud pública en Colombia, 1873-1953*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004.
- Sarmiento Nova, Juan Manuel. *Caldas cien años: historia y cultura, 1905-2005*. Manizales: Gobernación de Caldas, 2006.

33

Artículos de revista

- Araméndiz, Miguel Antonio Suárez, y Edwin Andrés Monsalvo Mendoza. "La higiene y el progreso. La institucionalización de la burocracia sanitaria en Manizales, 1920-1940". *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 18, no. 1 (2013): 1-22.
- Carmona-Fonseca, Jaime. "Cambios demográficos y epidemiológicos en Colombia durante el siglo XX". *Biomédica* 25, no. 4 (2005): 464-80.
- Correa Ramírez, Jhon Jaime. "Civismo y educación en Pereira y Manizales durante la primera mitad del siglo XX: una mirada comparada de procesos". *Repensando la Historia urbana* (2020): 239-60.
- Gutiérrez Flórez, Juan Felipe. "La estructura territorial de Colombia entre 1843 y 1928: en el horizonte de su comportamiento demográfico". *Revista de Extensión Cultural*, no. 71 (2023): 132-55.
- Lozada-Castellanos, Jenny Norela. "Desarrollo económico, modernización y cambio demográfico: aportes para la historia social de Manizales, 1900-1940". *Revista eleuthera* 23, no. 2 (2021): 79-100.
- Machado, Absalón. "El café en Colombia a principios del siglo XX". En *Desarrollo económico y social en Colombia siglo XX, 77-97*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- Parada Sanabria, Pompeyo José. "Práctica social y cultural del campesinado cafetero en cuatro municipios de Caldas (Colombia)". *Revista colombiana de sociología* 40, no. 1 (2017): 193-212.
- Ramírez Bacca, Renzo. "Estudios e historiografía del café en Colombia, 1970-2008. Una revisión crítica". *Cuadernos de Desarrollo Rural* 7, no. 64 (2010): 13-31.
- Téllez, Marlin, y Emilio Quevedo. "The birth of a Ministry of Public Health in Colombia, 1946-1953: Cold War, invisible government and asymmetrical interdependence". *Historia, Ciencias, Saude - Manguinhos* 29, no. 2 (2022): 461-80.
- Valencia, Albeiro. "Colonización Antioqueña y vida cotidiana". *Memorias Seminario Científico Cenicafé* 71 (2020): e711107.

- Valencia Llano, Albeiro. "La región caldense en el contexto nacional (1905-1925)". *Boletín de historia y antigüedades* 104, no. 865 (2017): 1107-38.
- Zuluaga, Loaiza, y Yasaldez Eder. "Origen de las Escuelas Normales en el Departamento de Caldas". *Revista historia de la educación latinoamericana* 18, no. 26 (2016): 47-70.

Tesis

34

- Castaño Vasco, Julie Rocío. "El aire viciado: Higiene, enfermedad y vicio en la Instrucción Pública del departamento de Caldas 1909-1919". Tesis de pregrado, Universidad Tecnológica de Pereira, 2018.
- Escobar Belalcazar, Carlos Arnalfo. "Las escogedoras de café en el Gran Caldas 1930-1940: historia regional testimonial de su movimiento laboral y sindical". Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1988.
- Jalil, Hanni. "Curing A Sick Nation: Public Health and Citizenship in Colombia 1930-1940". Ph.D. diss., University of Pittsburgh, 2015.
- Mena Rodallega, Jhon Freddy. "*Trabajamos para mejorar la educación de los campesinos...: análisis del informe del director de instrucción pública de Caldas al gobernador del departamento, relativo al año 1918*". Manizales: Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Caldas, 2021.
- Parada Sanabria, Pompeyo José. "La cultura del trabajo en el campesinado cafetero colombiano: el caso de Caldas". Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2016.
- Satizábal Villegas, Andrés Eduardo. "Armenia, Pereira y Manizales: reseña histórica de su desarrollo urbano durante el siglo XX". Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales, 2012.